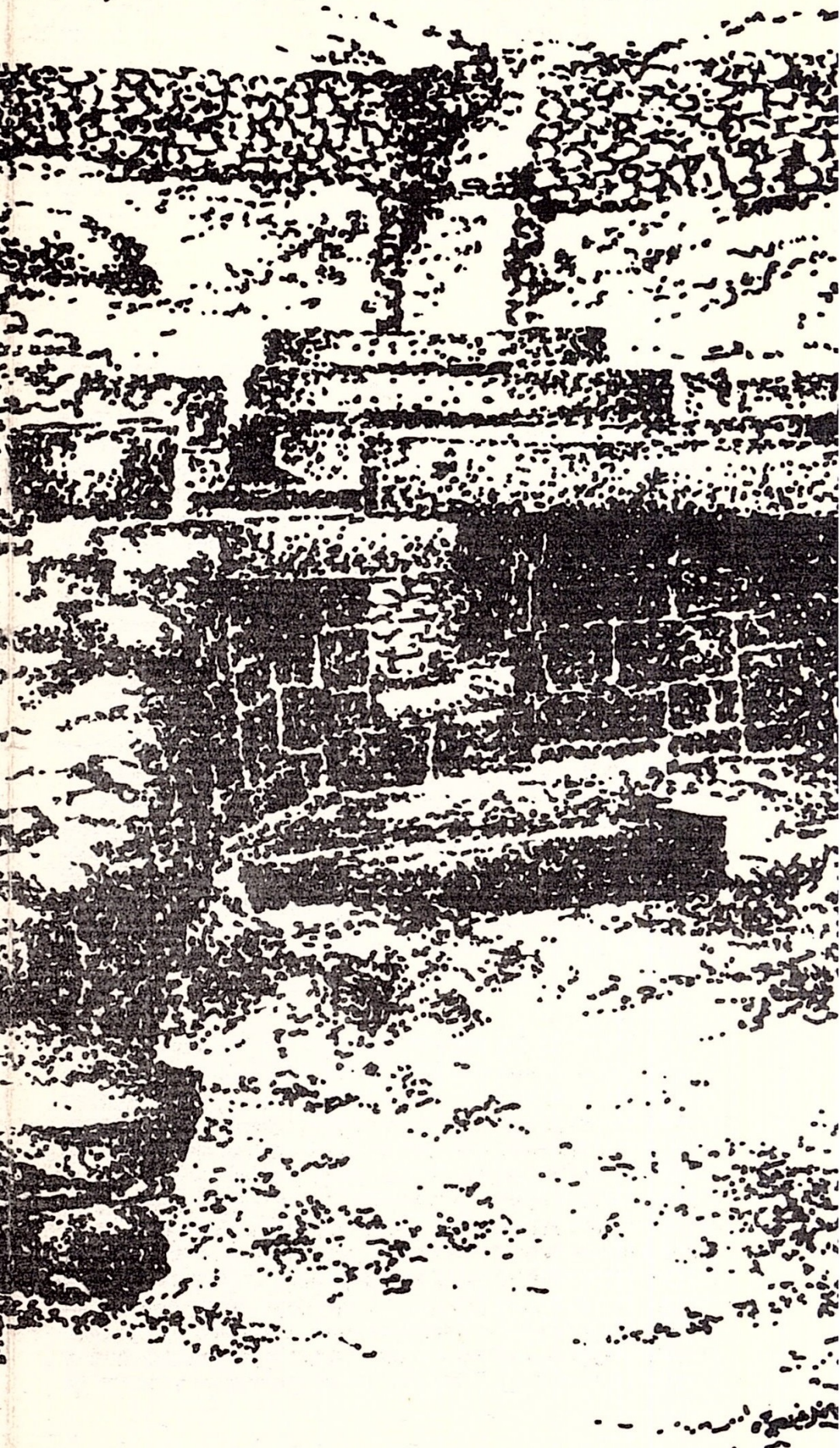


Vestigios Arqueológicos de Todos Santos



El descubrimiento de las ruinas de Todos Santos se realizó de una manera casual cuando en el año de 1972 los propietarios del sitio efectuaron excavaciones para la construcción de un inmueble particular. Salieron a la luz, primero algunos monolitos correspondientes a dinteles incásicos y luego una serie de vestigios que, como no podía ser de otra manera, llamaron la atención a los investigadores los que, a través de una Comisión Técnica designada por la Casa de la Cultura, iniciaron los trabajos en forma sistemática hasta poner al descubierto este importante complejo que presenta en una oportunidad casi única restos de asentamientos correspondientes a los periodos: cañari, incásico, de los primeros días de la ocupación hispánica y de épocas posteriores de la colonia. Las excavaciones y análisis de los materiales encontrados están registrados en los diarios de campo, así como en los informes periódicos.

OCUPACION CAÑARI

La zona correspondiente a la ocupación pre-incásica con toda seguridad cañari, se encuentra localizada en la parte nor-oriental de este conjunto y está representada, a nivel de restos arquitectónicos, por un muro de piedra caliza que demarca un espacio rectangular. En las excavaciones se han encontrado vestigios cerámicos in situ, correspondientes a una vasija fragmentada y que, por su tipología, se ha identificado como perteneciente a la llamada Cultura Challuabamba. Los bloques de piedra caliza presentan en algunos casos retoques pero, en su mayoría, tienen formas naturales y, como argamasa, se ha utilizado tierra de lugares aledaños.

OCUPACION INCASICA

La dominación incásica de lo que hoy es territorio ecuatoriano tuvo una corta duración que corresponde a la segunda mitad del siglo XV y las primeras décadas del XVI. Pese a esa corta ocupación de alrededor de medio siglo las huellas dejadas por el incario han sido duraderas tanto en la cultura material como no material. Entre las construcciones más importantes de ese periodo se encuentran los aposentos de Tomebamba: '.....de los mas soberbios y ricos de todo el Perú y a donde había los mayores y más primos edificios.....' (Pedro Cieza de León).

Parte de los famosos aposentos de Tomebamba, cuyo núcleo se encontraba al oriente de Todos Santos, (ver ilustración No. 2), son algunos de los vestigios descubiertos en este sitio, especialmente el muro de caliza con cinco hornacinas perteneciente al más puro estilo cuzqueño en su periodo de expansión. La forma de las hornacinas, de acuerdo a los cánones incásicos, es trapezoidal y la unión entre los bloques de piedra tallada es perfecta por su precisión. Los bloques, además, muestran el típico almohadillado o convexidad de la cara externa. Sobre el muro mencionado, hacia el norte, se descubrió un piso de barro enducido al fuego. Delante de las hornacinas aparecieron en las excavaciones varios e importantes vestigios consistentes en cerámica ceremonial, (arívalo y platos) utilitaria, un cincel de bronce y muchos fragmentos. Un sistema de acueductos y muros de

menor calidad, complementan esta evidencia de ocupación incásica.

OCUPACION HISPANICA

Es una constante dentro de la historia no solamente de nuestro país, sino en general de América, la reutilización por parte de los conquistadores españoles de los centros poblados anteriores a su llegada. La Cuenca actual se construyó sobre la Tomebamba incásica, la cual a su vez se asentó sobre un antiguo sitio de ocupación cañari, Guapondelig. Lo importante de la ocupación hispánica, que se evidencia en Todos Santos, es la presencia de construcciones hispánicas inmediatamente anteriores a la fundación española y otras pertenecientes a los primeros años de vida de la ciudad. La primera fase está representada por la cámara de un molino construido con bloques líticos, originalmente dinteles incásicos, de alrededor de dos metros de largo y cerca de dos toneladas de peso cada uno. Este molino fue construido por el Encomendero Don Rodrigo Núñez de Bonilla unos diez o catorce años antes de la fundación oficial de Cuenca y junto a esta construcción se encontraron, además, restos de una pared, cimentación de una habitación, cerámica hispánica y monedas de esa época. Adjuntamos un dibujo que ilustra el funcionamiento y estructura de este molino. (No. 1)

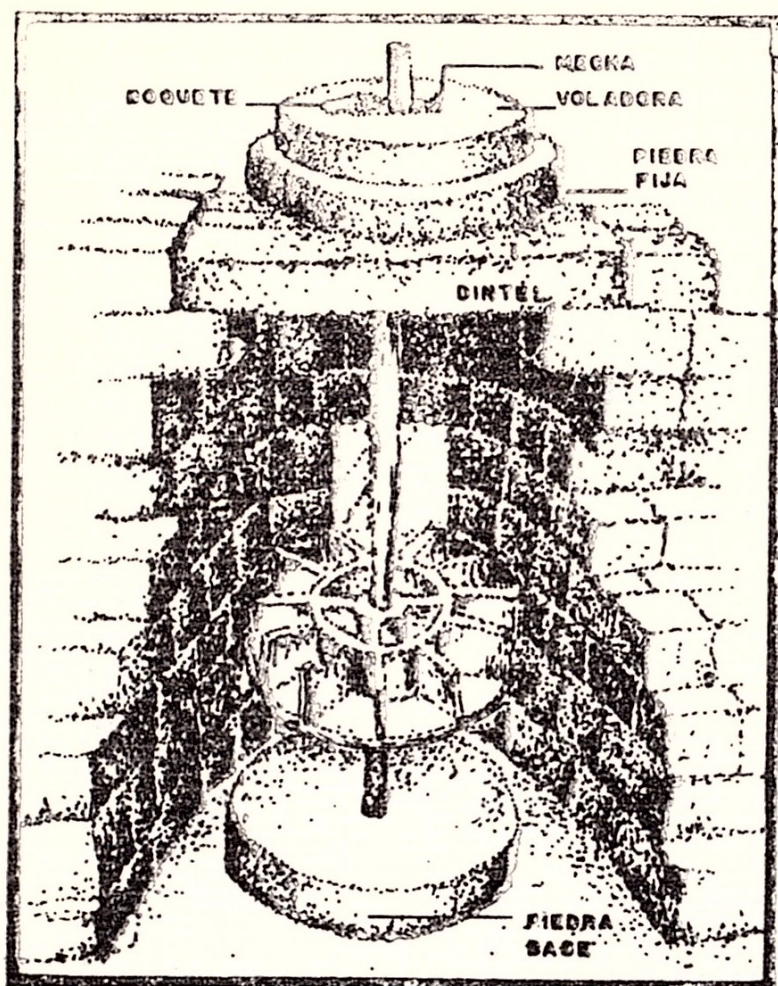
La segunda fase, correspondiente a los primeros años de la fundación de Cuenca, está representada por una parada de molino entre el muro con hornacinas y el molino de Núñez de Bonilla. Tiene la forma abovedada a medio cañón, construida con andesitas y calizas talladas en la época incásica y reutilizadas por los españoles. Data de comienzos del siglo XVII.

En la parte alta y norte de el sitio de Todos Santos se ha descubierto también el acueducto que servía a estos molinos.

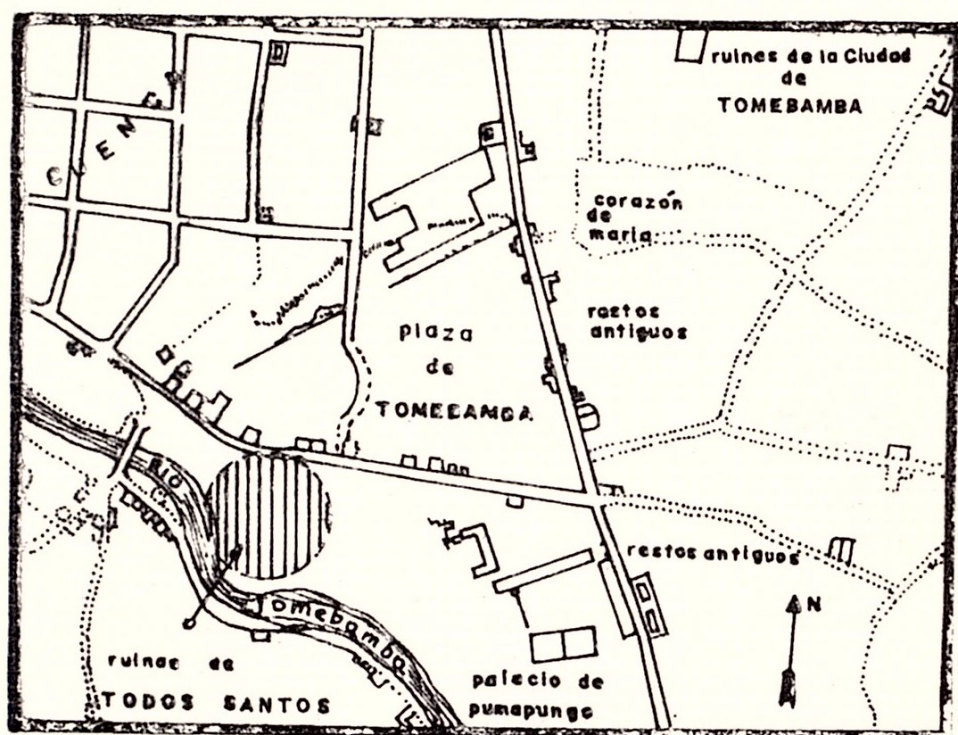
En las excavaciones se han encontrado, para complementar esta breve síntesis, grandes piedras de molino (tres enteras y veinte y tres fragmentadas) restos de ejes y aspas de madera, alrededor de veinte mil fragmentos cerámicos cañaris, incásicos y coloniales, éstos últimos procedentes de Francia, Inglaterra, España, China y Japón, hachas ceremoniales y piedras talladas que están siendo clasificadas y estudiadas.

En la casa de Núñez de Bonilla se localizaron monedas que cubren cinco siglos, como una chaquira de oro, probablemente cañari, una macuquina de medio real de 1540 y otras de los siglos XVIII, XIX y XX.

Pocas ciudades tienen la oportunidad de presentar un conjunto tan complejo de vestigios arqueológicos que cubran las distintas etapas de su desarrollo y muestren de una manera tan viva sus orígenes pre-hispánicos y coloniales. La Subdirección Regional de Patrimonio Cultural dentro de su tarea de rescatar y difundir nuestras raíces culturales como base idónea para la consolidación de la identidad nacional, presenta esta síntesis sobre los trabajos de Todos Santos y pone a disposición de investigadores y estudiosos, así como del país todo, un importante capítulo de nuestro pasado.



No. 1



No. 2